

*El gozo del ciempiés.
Pensar el neoliberalismo
desde los que resisten**

* Calveiro, Pilar, *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*, Siglo XXI Editores, México, 2019, 217 pp.

Me parece profundamente enigmático pero pertinente un verso de José Lezama Lima para simbolizar la complejidad del presente: “el gozo del ciempiés es la encrucijada”. Esto quizás quiere decir que nuestra complejidad, el ciempiés que somos avanzando hacia la encrucijada, requiere de versos y planteamientos igualmente complejos, pero necesariamente pertinentes y clarificadores. Lo anterior lo digo como una manera de colocarme ante la lectura del libro de Pilar Calveiro, cuyo título ya es una encrucijada: *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías*.

El libro de Pilar ya nos traza un camino desde el título: este *sistema* económico y político, pero también de vida y de muerte, al que llamamos *neoliberalismo*, que puede ser entendido como el momento totalizador por excelencia de la mercancía, un momento altamente destructivo en el llamado proyecto histórico del capital, también puede comprenderse mejor, en una dimensión crítica, de resistencia y alternativas, cuando se le mira desde aquellas comunidades y autonomías que se han visto forzadas a enfrentarlo directamente.

Esto último lo hace un libro bifronte por su estrategia teórica y metodológica, por su capacidad para articular una reflexión sustantiva sobre el neoliberalismo con dos experiencias políticas concretas. Por un lado, trabaja arduamente en la definición teórica de sus conceptos, entre ellos el tan debatido neoliberalismo, y esto lo hace desde un planteamiento de Michel Foucault, bajo la noción de *gubernamentalidad*; por otro lado, es también un trabajo, digamos que, de comprensión política de una narrativa sumamente heterogénea de resistencia; una investigación que se hace desde dos experiencias de comunidad y de autonomía: la de la Coordinadora Regional de Autoridades Comunitarias (CRAC-PC9) en Guerrero, y la del municipio autónomo de CheránK´eri, en Michoacán.

Así, el libro comienza con un análisis político y social de la figura del Estado, pero también de esa dimensión global y financiera de la economía neoliberal, a lo que Pilar Calveiro llama la “gubernamentalidad neoliberal”: un orden que articula Estados nacionales y poderes globales de gestión financiera y militar, que implica tanto lo “objetivo” de la política como lo subjetivo; “un conjunto de prácticas claramente identificables” aplicadas de manera consistente desde hace tres décadas, al menos. Sin embargo, la aportación de Pilar al estudio y caracterización del neoliberalismo es que lo ve desde el caleidoscopio de la resistencia: comunidades y autonomías que luchan contra

**Narrador y ensayista; latinoamericanista y profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. (ogarriozappa@gmail.com)

esa gubernamentalidad neoliberal y que en sus luchas concretas nos transmiten las claves de comprensión y de una práctica política y cultura contra las violencias neoliberales.

Afirma Calveiro que su objetivo no es caracterizar al neoliberalismo en tanto una definición inequívoca, más bien, su propuesta es entenderlo de una manera dinámica, como un “mapa” abierto, “con distintas entradas, cuyos componentes no guardan una estructura jerárquica entre sí, pero que permiten determinar ciertas coordenadas de orientación dentro de ese universo cambiante”¹. Y este mapa se ve de manera más nítida en sus desplazamientos, en su capacidad de articulación, es decir, desde la “observación de las resistencias”.

El libro desde el inicio nos anuncia su giro conceptual y político: “Las resistencias serán, en realidad, el centro de trabajo, pero quiero colocar primero los grandes componentes del mapa”², esto para delinear ese “paisaje siempre nuevo” que es el neoliberalismo realmente existente y las estrategias de resistencia de comunidades y autonomías. Pilar nos propone captar la formación del neoliberalismo mediante ciertas características: un capitalismo de rapiña en el que se fragmenta el Estado nacional, que reorganiza lo local, lo nacional y lo global, donde lo social y lo político se subordinan a la dimensión económica; un capitalismo que produce una subjetividad determinada, tan importante como la dominación objetiva; es un “régimen de optimización de las diferencias”; un sistema que tiene como figura rectora e idealizada de organización a la figura de los grandes corporativos...en fin, una *política del miedo* que ya es constitutiva de la vida en el este sistema. Estamos ante nuevas violencias y nuevos miedos, afirma la autora.

Pilar me contó en varias ocasiones sobre este libro y yo tenía la imagen de que sería un libro sobre cómo este miedo, ante las violencias neoliberales, terminaba no sólo por horrorizar a la sociedad, o por inmovilizarnos, también se volvía un factor de transformación y lucha en lugares como Guerrero y Cherán. El miedo como elemento de la política en su sentido más amplio, como una respuesta desesperada, organizadamente desesperada, ante el límite, es decir, ante el horror de presenciar la desaparición y muerte de la propia comunidad. Platiqué con Pilar varias ocasiones en Cherán, siempre entre asombrados por el proceso de resistencia y autonomía de esta comunidad de Michoacán, pero también con la inquietud de replantearnos de manera autocrítica qué tendrían que hacer, decir y practicar quienes teníamos la oportunidad de ser testigos del proceso de lucha de una comunidad. Este libro es para mí una respuesta a esta inquietud: Pilar ha escrito un libro,

¹ Calveiro, Pilar Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías, Siglo XXI Editores, México, 2019, p. 17

² *Ibidem*

como ya lo he dicho, bifronte: teórico y político, académico, pero también de divulgación de una forma de entender las resistencias y las luchas. Esto le da un valor relacional al pensamiento teórico y a la subjetividad políticas de las comunidades, vistas como formas de transmisión de una forma de ver el mundo actual en situación de resistencia. Todo esto bajo el imperativo de que los que son testigos también son, de alguna manera, responsables de escuchar, comprender y, sobre todo, narrar ese nosotros comunitario: todas y todos estamos en el tren del neoliberalismo, algunos con el agua hasta el cuello, en situaciones de mayor violencia en su contra.

El neoliberalismo ha liberado los territorios para el libre mercado, su vocación liberalizante no la ha puesto en el liberalismo del siglo XIX, es decir, en las libertades políticas; más bien, se ha transformado en una libertad totalitaria del capital: extractivismo, despojo, agresión directa, articulaciones poderosas entre gobiernos locales, estatales y nacionales con el “crimen organizado”; en fin, una reorganización criminal del capital, del miedo y de las resistencias. Quizás una de las enseñanzas de este libro es que el neoliberalismo se entiende mejor precisamente desde las resistencias: ahí aparece en toda su magnitud y complejidad destructiva, modernizadora y de encantamiento fracasado, pero también aparecen sus puntos de fuga, sus fracturas, sus límites ante las respuestas de sobrevivencia comunitaria. En este sentido, la narración que hace Pilar de los procesos de la CRAC en Guerrero y de Cherán en Michoacán es tan pertinente como cuidadosa: reconstruir el laberinto de voces de una comunidad no es nada fácil. Pilar tiene plena conciencia de ese relato múltiple y hasta contradictorio bajo el cual una comunidad se narra a sí misma; sin embargo, lo que importa en este relato, digámoslo así, es su matriz narrativa y política, su sentido político y comunitario: “Se podría decir que, en términos generales, su estrategia general fue defender la vida, buscando la legalidad y tratándose de apoyarse en ella”. Además, Pilar se ha revelado aquí como una extraordinaria historiadora política del registro oral, del “intercambio verbal concreto”, como lo describe Bajtún; esto nos lleva por otros caminos de lo político, donde no necesariamente hay una relación unívoca entre lo que se dice y las prácticas políticas... muchas veces los procesos autonómicos son más practicados que enunciados, y muy cuidadosos a la hora de enunciar sus logros; la palabra de estas comunidades intenta ser veraz y, por eso mismo, lucha por no ser una palabra demagógica, estable, con “certezas” contundentes.

Este “ciempiés” narrativo de Pilar, este libro que nos hace entender que es de suma importancia emprender el análisis de las encrucijadas actuales, también le es importante el estilo, es una práctica de la escritura que no es totalmente académica, pero que significa una aportación valiosísima a la reflexión en las aulas y desde los movimientos sociales. Sobre todo, es una interpretación política del presente en México, con consecuencias e impacto

para toda América Latina. Calveiro tiene una innegable voluntad de estilo en sus libros, yo diría que es una dimensión ensayística que juega a favor de los planteamientos, argumentos y voces de las comunidades que en él se expresan.

Las situaciones actuales de Haití, Ecuador y Chile nos recuerdan, otra vez, que sí vivimos bajo la “dictadura” del capitalismo neoliberal, el cual ha echado a andar su política criminal de formación de “escenarios bélicos”, como afirma la autora; esto con declaraciones de guerra de gobernantes incluso contra su propio pueblo, como en el caso de Calderón en México y de Piñera en Chile. Sin embargo, quizás también estamos en camino de comprender a profundidad las formas de organización social de estas nuevas resistencias. Para esto, será fundamental leer desde América Latina, desde México, trabajos como el de Pilar Calveiro: aquí hay ya una práctica de la utopía, en su dimensión política y social, pero también en su dimensión jurídica: un “uso contra-hegemónico del derecho”, como lo ha dicho Orlando Aragón con respecto al proceso autonómico de Cherán. Este uso se articula a una narración comunitaria que está en tensión trágica y utópica: se puede vivir en lucha y resistencia contra el capitalismo neoliberal; y quizás, por momentos de la mayor relevancia para la sobrevivencia, también se puede desmontar algo de ese sistema capitalista, en su modo neoliberal, en ese nosotros de la comunidad. Podemos dejar de ser mercancías, nuestra vida y nuestra muerte no tienen precio; tampoco aquello que la hace posible: el bosque, la montaña, el río, el vínculo comunitario entre los seres humanos...

